

CON LOS PIES EN EL CIELO

(Poemas de amor místico)



Enrique Ribeaux Roig

“Desea vivir cien años,
ten todos los deseos terrenales, si tú quieres,
pero conviértelos en Dios,
conviértelos en el Cielo.”

(Swami Vivekananda)

Introducción

Las notas de este libro
son fragmentos de una vida,
confesiones arrancadas
de esas huellas de pasión,
estampadas para siempre
en la piel de un alma,
que ha rozado el infinito
con la punta de sus dedos,
inspirado por la Luz
y la Belleza de su Amada.

¡Cuánta dicha inmerecida
ser llevado por los Cielos,
y vivir un lindo amor
con la Verdad enamorada!

*“¿Quién es
la que se asoma como el alba,
hermosa como la luna,
límpida como el sol [...]?”*

(Cantar de los Cantares 6:10)



* * *

¡Qué extraña sensación!
El tiempo corre y me siento...
más y más raro,
más menos de este mundo.

¿Quién soy yo?
¿De dónde vine?
¿Qué hago aquí?

Estoy cayendo a
un abismo de preguntas,
dudas, inquietudes.

Intento ver el fondo,
pero no parece tener fin.
Aun así, siento curiosidad,
y me dejo caer.

Ya no es posible regresar.
No puedo salir por más que quiera,
y no quiero.

¿Es esta vida, un sueño?
Quiero despertar.
Presiento que estoy a punto de hacerlo.

Tal vez, me sea después
más difícil vivir
despierto que dormido;
pero acepto el reto.



* * *

Siento que ya ha terminado
mi viaje al mundo exterior.
Me estoy tomando unas vacaciones
con tranquilidad,
porque sé que me espera un viaje
más real y fascinante,
lleno de aventuras inimaginables.

He tomado asiento en el andén
con los tickets en las manos.
Ahí está el tren, mi tren, puedo verlo.
Está esperando por mí.
En algún momento tendrá que marcharse,
pero aún me tiene un poco de fe.

Sabe de mi miedo a este viaje sin retorno.
Comprende mis vacilaciones
y mi tendencia a volver
al viejo camino aquél
que he transitado tantas veces
y que sé adónde termina.

Termina en el mismo andén
donde ahora estoy sentado,
frente al mismo tren
que aguarda paciente por mí,
para comenzar su recorrido
por mi mundo interior.



* * *

Alma mía, a esta búsqueda,
¿quién te habrá encomendado?

Quiero vivir la vida,
divertirme y pecar
como cualquier mundano.

Quiero anclarme a la tierra
y llenarme de lodo;
pero tú, ¡oh, alma mía!,
¿por qué vibras tan alto?

¿No te atraen las delicias
de este mundo?
Si querías subir,
¿para qué bajamos?

Anda, dime, alma mía,
a esta búsqueda,
¿quién te habrá encomendado?

* * *

Siento el brillo de algo inmenso,
amoroso y palpitante.
Está relampagueando en mi corazón.
Quiero sentir amor por todos
y por todo.

¿Qué será eso?



* * *

La Verdad me ha robado un beso.
No imaginé que lo haría,
pero me robó un beso... y se fue.

Ahora la busco,
desesperado la busco,
porque juro nunca haber sentido,
unos labios tan intensos y divinos.

¿Dónde estarás?
¿Por qué me has hecho esto?
¿Quién soy yo para merecer
semejante ambrosía?
Era tan feliz en mi mundo
de ensueños e ilusiones.

Has dejado que vislumbre
un rayito de Tu Luz,
para dejarme solo,
despierto en mis sueños
y enamorado de Ti.

Mi adorada Verdad,
si tan sólo accedieras a concederme
un beso más...



* * *

A una mujer
le es difícil desamorarse
después que se enamora.
Por eso, pone un custodio
en las puertas de su corazón,
que sólo deja entrar, al de todos,
el mejor ladrón.

No es por gusto que Te muestres
tan esquiva y orgullosa.
Pero déjame decirte, Amada mía,
que en mí logras poca cosa;
las espinas que me muestras,
me hacen verte más valiosa.

Vale la pena sangrar,
si con eso logro entrar
en el corazón de una rosa.

* * *

No sé dónde estaré en diez años,
ni quién seré, ni cómo seré,
pero sí sé a dónde voy.
Voy a Ti, mi dulce Amada.

Ya no puedo echar atrás.
Mi concepto de felicidad ha cambiado.
Ahora, para mí, la felicidad eres Tú,
y quiero ser feliz.



* * *

Hoy entraste a mi cuarto
como brisa de primavera.
Lo sé.

Aunque no pude verte, te sentí.
Con tus pies descalzos y en puntillas,
te acercaste a mí y me diste a probar
un pedacito de Cielo.

Y como resultado de eso,
vi el amor de Dios reflejado en todo:
en un libro, una mesa y un ventilador;
en las paredes, las ventanas y las cortinas...

Hoy me hiciste el amor,
y mi orgasmo brotó como un suspiro,
dejando a mis ojos, y a mi boca,
abiertos de norte a sur.

¿Cómo podían las cosas, aún inanimadas,
estar conspirando a Tu favor
para jugar conmigo?
¿Cómo podía Dios...?

Mi querida Verdad,
¿qué dulce travesura me traerás
con la próxima brisa de primavera?



* * *

No me importan Tus adornos.
Pueden vestirte entera con un manto de seda
salpicado con rubíes, zafiros, esmeraldas;
y rociarte con perfumes de jazmines y claveles.

Pueden cubrir tus cabellos
con pétalos de rosas, tulipanes y azucenas;
y maquillar tu rostro celestial, tus manos y tus pies,
con un sinfín de diamantes y estrellas,
que nada de eso me importa.

Te quiero a Ti, ... a Ti, ...
desnuda Te ves más hermosa.



* * *

Cuando llegaste a mí,
creí poder abandonarlo todo.
Pensé en tomar mis votos
y convertirme en monje,
alojado en monasterios
bien lejos de la ciudad.

Quizás así te hallaría
danzando en las rosaledas
y cantando excelsas melodías.
A mi celda te invitaría
para ofrecerte matrimonio.
Sería esa la oportunidad
que tantas veces he anhelado,
al menos en mis sueños de amor.

*“Quiero unirme a Ti.
Quiero unirme tanto a Ti
hasta no poder distinguir
dónde empiezas Tú y termino yo.
Guardo el anhelo profundo de, algún día,
poder hundirme en Tu Fuente
y desaparecer en Tu Luz”.*

Esa sería mi propuesta
para casarme Contigo.
¿La aceptarías?

Sin embargo,
y por mucho que he tratado,
nunca pude hacerme monje.
Es que estoy lleno de apegos
que me hacen claudicar.
Sé que debo renunciar
a todo mal pensamiento;
pero déjame, al menos,
sentir ira y aversión
por el llanto de un niño

que no puede jugar,
el dolor de una mujer
que no puede ser madre
y el vacío de un hombre
que no sabe amar.

Sé que me debo alejar
de todos mis deseos;
pero, ya que vi Tu desnudez
y besé Tus dulces labios,
ya no puedo no pecar,
ya no puedo ser un santo.

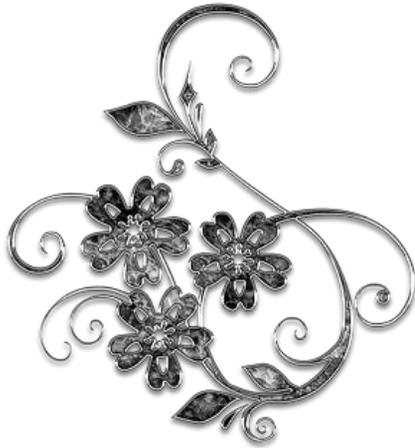
Mi amada Verdad,
¿te casarías conmigo, siendo yo,
el más pecador de los mundanos?



* * *

¿Cuándo termina esta búsqueda?
No paro de escalar y...
cuando pienso que he llegado a Ti,
hay un peldaño más arriba
burlándose de mí.

Quiero estar Contigo.



* * *

Ya no sé qué hacer, Amada mía,
ni dónde buscarte, ni dónde encontrarte.
¿Por qué pareces escondida?
¿Por qué te busco?

Si no fueras real, no te buscara;
y, sin embargo, te busco;
lo cual significa que,
en alguna parte de mi alma,
guardo la convicción de que existes.

Es como un eco que susurra
y me dice que la Paz, la Felicidad
y el Amor plenos son posibles.
Sé, no sé cómo, pero sé que es posible.

Tu susurro me inquieta
y se burla de mí porque se esconde.
Pero no quiero que se vaya,
le ruego que no me abandone.

Pues, aunque es como un martirio
buscarte y no encontrarte,
sería peor no ser capaz
de percibir al menos que existes,
aunque lejos y tal vez inaccesible,
pero en verdad porque te siento,
no sé cómo, pero te siento
en la distancia,
aquélla que mientras más busco
más parece alejarse,
como si estuviera empujándola
con mi búsqueda.

¿Será que debo contentarme
con Tu inaccesible realidad?
¿Será que Tu susurro
me encuentra a mí y no yo a él?
¿Será que debo no buscarte,
sino dejarme hallar por Ti?
¿Cómo hago eso?

Ya no quiero ser yo,
sino que Tú seas en mí,
pero no sé cómo hacerlo.

¿Qué religión practico?
¿Qué libro sagrado estudio?
¿A cuál de Tus nombres
rindo mi oración?

¿Qué he de hacer,
dime, qué he de hacer
para que me encuentres?
¿Qué debo hacer
para que habites mi alma?
¿Acaso debo vaciarla
para dejarte espacio?
¿Cómo hago eso?

¿Cómo apartarme yo
para que entres Tú?

¿Cómo negar mi voluntad,
mis creencias, mis necesidades,
hasta reducirme a cero?



* * *

Ayer Te pregunté:

“¿Por qué no amo al ser humano?”,

y Tu respuesta fue:

“PORQUE ESTÁS DENTRO DE UNO,
Y NO LO ESTÁS AMANDO”.



* * *

Quisiera algún día
enamorarme de mi cuerpo.

Quisiera algún día
enamorarme de mis pensamientos.

Quisiera algún día
enamorarme de mis emociones.

Quisiera algún día
enamorarme de mí.

Sé que ese día
habré vencido a la muerte
porque aun llevándome en sus oscuros brazos,
seré escandalosamente feliz.

* * *

He dejado a mis pensamientos volar,
sobre todo a los más sucios y destructivos.
Ésos son los mejores.
Prefiero que estén libres y no escondidos.
Por eso los dejo volar.

Vengan, pues, a mi conciencia;
vengan... y cuéntenmelo todo.
Después, váyanse.

* * *

Ayer grité con desespero:
“¡No sé quién soy!”.

Y Tú me respondiste:
“ERES NADA”.



* * *

Siempre estás detrás de mí,
observándome.
No Te puedo atrapar
porque estás siempre detrás.
Cuando pienso que Te tengo,
ahí estás otra vez, detrás de mí,
observándome.

¿Por qué serás tan curiosa?
¿Por qué no dejas que Te abrace
y pasas Tu tiempo así, mirándome?

Quise atraparte varias veces,
pero al final comprendí,
que sólo puedo tenerte
dejándome observar por Ti,
mi traviesa Mariposa.



* * *

Amaneció y la mañana
se veía tan primorosa,
con esas nubes copiosas
que me adornan el cielo
de cierto frescor meditativo;
entre el silencio matizado
con cánticos de pajarillos
que agradecían, tal vez, la dicha
de ver otro amanecer.

Caminando me encontré
con la versión más expandida
de mi real identidad.
Es difícil de explicar,
pero vi que todo en mi andar
delante de mí era Yo;
pero no yo en cuanto yo,
sino el Yo del gran Yo Soy.

Luego extendí la mirada
y supe que una vez fui la Tierra.
Aún no había vida en ella.
Recordé que una vez fui el Sol,
y los planetas del Sistema Solar.
Miré al cielo y pude ver
que toda la bóveda celestial
estaba dentro de mi Ser.
Supe que fui Eso una vez
y escuché, en un estruendo,
cómo el cielo me decía:
*“¿No te recuerdas en mí? Tú eres Yo,
mírame adentro, en Tu interior”.*

Al comprender esas palabras,
hubo en mí una explosión
muy similar al Big Bang;
a la vez que oí gritar
al Universo en mi corazón:
*“¿No te recuerdas en mí? Tú eres Yo,
mírame adentro, en tu interior.”*

Y entonces recordé
el Principio de Todo.
Recordé cuando emprendí
este intenso y largo viaje,
buscándome en Ti, vida tras vida;
buscándote en mí, hasta encontrarme.

*“¿Qué Seré? [...]
Pecé como mineral y fui vegetal;
muerto como vegetal me convertí en animal,
partí del animal y me volví hombre. [...]
La próxima vez moriré
y tendré alas como los Ángeles;
y luego me elevaré más allá de los Ángeles.
Aquello que no puedes imaginar,
ESO SERÉ.”*

(Yalal ad-Din Rumi)



* * *

ESTE MARAVILLOSO UNIVERSO
ES UNA FIESTA DE DISFRACES
CREADA POR MÍ Y PARA MÍ.
TODO LO QUE EXISTE,
ESTÁ EN MI LISTA DE ANTIFACES.

CUANDO MIRES ESTA HOJA,
MÍRAME A MÍ DISFRAZADA DE HOJA,
LO DEMÁS NO IMPORTA.
SI LA QUEMAS Y ESPARCES SUS CENIZAS,
TAMBIÉN SERÉ YO
DISFRAZADA DE CENIZAS.
POR ESO, NADA IMPORTA.

TODO ES PARTE DE LO MISMO
VOLVIENDO A LO MISMO.

EL MUNDO LUCE TAN BIEN DISEÑADO
QUE A VECES TERMINO OLVIDANDO
QUE LA ÚNICA INVITADA DE LA FIESTA
SOY YO.

SOY UNA INVITADA MÚLTIPLE.
ESTOY DETRÁS DE CADA DISFRAZ:
DE LA LUNA, LAS ESTRELLAS,
EL SOL Y EL MAR,
DEL VIENTO Y DE LAS ROCAS,
LAS AVES Y LAS MARIPOSAS,
DE LOS ÁRBOLES Y DE LAS ROSAS,
DEL CABALLO, EL OSO,
EL PERRO, EL GATO,
DE LA HORMIGA Y EL ESCARABAJO,
DETRÁS DE CADA SER VIVO, ESTOY YO.

ESTOY DETRÁS DEL ROSTRO
DE CADA PERSONA,
SEA RUBIA, MORENA, ALTA O BAJITA,
INTELIGENTE O TORPE, BONITA O FEA,
RICA O POBRE, MALA O BUENA,
RELIGIOSA O ATEA.
ESTOY DETRÁS DEL JUDAÍSMO
Y EL HINDUISMO,
EL CRISTIANISMO Y EL TAOÍSMO,
EL ISLAMISMO Y EL BUDISMO;
DETRÁS DE TODAS LAS RELIGIONES,
ESTOY YO.

TODOS SON DISFRACES DISEÑADOS
CON PURO AFECTO Y AMOR;
Y EN CADA UNO DE ELLOS,
LATE LA INSIGNIA DE MI CORAZÓN.

YO VEO A TRAVÉS DE TUS OJOS,
OIGO A TRAVÉS DE TUS OÍDOS,
SIENTO A TRAVÉS DE TU TACTO,
SABOREO A TRAVÉS DE TU GUSTO
Y HUELO A TRAVÉS DE TU OLFATO.

AMO TU VIDA,
PORQUE TU VIDA ES MI VIDA.
AMO ESTA MESA, ESTA SILLA,
ESTA ROPA, ESTA HABITACIÓN,
ESTE PAÍS, ESTE AIRE QUE RESPIRAS,
ESTA LUZ, ESTE MUNDO,
EN FIN, AMO ESTE MOMENTO,
PORQUE EN TODAS ESTAS COSAS...

YO SOY.

—Amada mía,
¿dónde estoy?
No me veo, no me oigo,
no me siento.

—POR FIN, ESTÁS AQUÍ.
TE ESTABA ESPERANDO.
BIENVENIDO A MI FIESTA.



*“Sabed que mi Amada se oculta a los ojos de todos,
que está más allá de la creencia en todas las creencias,
que es tan clara en mi corazón como la luna,
que es la vida de mi cuerpo y de mi alma.”*

(Yalal ad-Din Rumi)

* * *

MI ADORADO PRÍNCIPE,
ESTE MUNDO,
COMO UN ENTE SEPARADO DE MÍ,
NO EXISTE.

NO ES QUE EL MUNDO SEA UNA ILUSIÓN,
LA ILUSIÓN ES QUE LO PERCIBAS
COMO SEPARADO DE MÍ.

NO ES QUE NADA EXISTA,
ES QUE TODO LO QUE EXISTE
SÓLO ES REAL DENTRO DE MÍ.

*“Contemplar la creación
es contemplar La Verdad,
si la creación se interpreta
como en verdad es.”*

(Šayj Ahmad Al-Alawi)



* * *

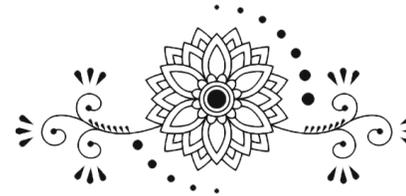
El mundo es a Ti
como el hielo es al agua.
Así como el hielo es agua en esencia,
así el mundo eres Tú.

No hay separación entre hielo y agua;
no hay separación entre el mundo y Tú.
Que el mundo Te busque,
es como el hielo en busca del agua,
no podría encontrarla
porque es lo que él mismo es,
por eso es un intento sin fruto.

Es como una ola en busca del mar;
la ola encontrará al mar,
sólo cuando descubra en su identidad,
que ella misma es el mar.

El hielo encontrará al agua,
cuando aparte el velo de sus ojos
y comprenda que no había nada que buscar,
porque el agua es lo que él es.

Igual sucederá con el mundo,
que dejará de buscarte al fin
cuando se dé cuenta que nunca
se había tratado de él, sino de Ti.



* * *

Yo soy Tú,
y la persona “malvada”
también eres Tú.

El “malo” eres Tú
que no sabe quién es,
y por eso es “malo”,
porque no sabe de Ti,
y por tanto de Sí Mismo.

La maldad en el otro se debe
a la ignorancia de su propio Ser,
por eso, lo mejor es ayudarlo
a que Te recuerde en él.

Y cuando descubra quién es,
Se irá toda su maldad,
al tener plena conciencia
que así como Tú eres él
también eres todo eso
a lo que una vez hizo daño.
¿Y quién será capaz de ser malo
con un mundo que, en esencia,
es su propia identidad?



* * *

Te vi dormida antes del Big Bang,
detrás del origen del tiempo y el espacio,
completamente desnuda, virgen, silenciosa
y vacía de cualquier manifestación.
Ni siquiera portabas el pensamiento “Yo”.
Eras pura Presencia en un sueño profundo.

De repente, una Luz, y te vi crecer,
cantando, bailando, jugando,
abriéndote paso a la Vida:
desde el sueño hasta la vigilia,
de la vigilia hasta las partículas,
de las partículas a las estrellas,
de las estrellas a la Vía Láctea,
de la Vía Láctea hasta el Sol,
desde el Sol hasta la Tierra,
de la Tierra hasta las plantas,
de las plantas a los animales
y de los animales al ser humano.



Para, al final, trascenderlo todo
y regresar de nuevo a Tu Ser,
a la Noche Tuya;
más allá del tiempo y el espacio,
otra vez desnuda;
reposando de nuevo en Tu Silencio,
otra vez pura.

En Ti aparece el Universo,
y desaparece y vuelve a aparecer.
En Ti aparece la vigilia,
y desaparece y aparece el sueño,
y de nuevo el sueño y la vigilia de nuevo,
una y otra vez.

Eres todo lo que existe
más allá del tiempo,
y del espacio, más allá.
Eres eterna (sin tiempo)
e infinita (sin espacio).
Siempre has sido Tú, y nada más.

* * *

Alma mía,
la búsqueda ha terminado.

Ya no intento ver el fondo;
disfruto el viaje a Tu lado.

Bailemos en el mundo,
volando bien alto.

¡Oh, Alma mía!
¡La búsqueda ha terminado!

*“Mis ojos nunca han visto
más que a Ella”*

(Šayj Ahmad Al-Alawi)



* * *

Mi querida Verdad,
ya estamos casados de por Vida;
ahora somos una sola piel.
Amémonos en la vigilia,
y en la intimidad de nuestros sueños.
Somos el matrimonio perfecto
porque estaremos juntos para siempre,
aquí en la Tierra como en el Cielo.

Mi adorada Esposa, te amo.
Ahora sé que Tu vida es mi vida y, por tanto,
voy a darte la mejor de las vidas,
amándote en mí y en todo a mi alrededor.
Te propongo que, a partir de hoy,
disfrutemos de esta linda aventura,
Tú y yo, juntos.



Enamorémonos de este mundo,
de la luz del sol y la música que escuchamos,
del olor del mar y el aire que respiramos;
enamórenos de todo,
y sobre todo de mí mismo,
de mis virtudes y también mis defectos,
que sé que son perfectos a la luz de Tus ojos.

Ya no temo sufrir por amor;
quiero disfrutarlo completo,
con sus buenas y sus malas,
entregándome sin miedo, sin murallas,
sin temor a exponerme al dolor.
Si perdí, si sufrí,
No podrán decir que no viví
lo más lindo de la vida, mientras duró.

* * *

Verdad mía,
compañera inseparable de viaje,
te prometo disfrutar el tiempo
que nos queda en esta vida,
abriendo con toda el alma
los brazos del corazón,
para amar sin condición,
enteramente, sin medida.

Y si me duele el pecho en alguna ocasión,
te prometo
no ocultar las lágrimas caídas;
dejaré que lluevan de mis ojos,
dejaré que mojen mis mejillas.

No escaparé del sufrimiento.
No me perderé la dicha
de vivir a plenitud
el amor que por Ti siento.

Alma mía, Ser de mi ser,
sé que somos el matrimonio perfecto,
ni la muerte podrá separarnos.
Estaremos juntos para siempre,
aquí en la Tierra como en el Cielo.



* * *

Mi amada Verdad,
hace tiempo Te esperaba.

Abrázame.
Déjame sentir Tu aroma, Tus latidos
y Tus pechos en mi espalda.

Ven.
Ya empieza el baile y se agitan los arpegios.
Démonos prisa y unámonos a ellos.
No perdamos este momento
y bailemos en la Tierra
Con los pies en el Cielo.

*“Estoy embriagado
con la copa del Amor, [...] no me queda más
que danzar y celebrar.”*

(Yalal ad-Din Rumi)

